

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.—TELÉFONO 17.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de ptsa

SANTOS DE LA SEMANA

Día 28.—*Domingo*.—San Indalecio.

Fué este santo uno de los siete primeros obispos que enviaron á España los Apóstoles para predicar el Evangelio. Presentose Indalecio en la ciudad de *Urci*, en donde comenzó á anunciar las verdades de la fé, confirmando sus predicaciones con milagros. Convirtiéronse muchos al cristianismo, contribuyendo no poco para robarles el corazón la admirable paciencia, la dulzura, la afabilidad y el desinterés de Indalecio, quien hizo que floreciese en breve tiempo la religión entre aquellos naturales. No satisfecho con las conquistas que hizo en *Urci*, predicó en otras poblaciones en el litoral del Mediterraneo, hasta que los paganos, rabiosos por los notables adelantos que hacía la religión cristiana, merced al celo de nuestro santo, le quitaron la vida en la persecución de Nerón. Se reza de la Dominica cuarta de Cuaresma con rito semidoble de segunda clase y color morado.

Día 29.—*Lunes*.—Los Santos

mártires Tomás y Baraquiso; San Cirilo, diácono; San Eustasio, abad, y San Armogasto. Se reza del votivo de los santos ángeles, con rito semidoble y color blanco.

Día 30.—*Martes*.—San Quirino, mártir; Santos Domnino y Víctor, San Pastor, San Zósimo y San Juan Clímaco. Se reza del votivo de Santiago Apóstol, con rito semidoble y color encarnado.

Día 31.—*Miércoles*.—San Amós, profeta; San Benjamín, diácono; los Santos Teódulo, Anesio, Felix y Cornelio, y Santa Balbina, virgen. Se reza del votivo de San José, con rito semidoble y color blanco.

Día 1.º de Abril.—*Jueves*.—Santa Teodora, mártir; San Venancio, obispo; Santos Quinciano é Ireneo, San Macario y San Hugo. Se reza del votivo del Santísimo Sacramento, con rito semidoble y color blanco.

Día 2.—*Viernes*.—San Francisco de Paula, fundador; San Abundio, San Urbano y San Niccio. Se reza de la Preciosa Sangre del Salvador, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 3.—*Sábado*.—San Pancra-

cio, obispo; San Vulpiano, San Nicetas, abad; San Ricardo y Santa Burgundófora. Se reza del votivo de la Purísima Concepción, con rito semidoble y color azul.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 28.—*Catedral.*—A las nueve y media solemne misa conventual y sermón que predicará el EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE LA DIÓCESI.

Iglesia conventual de San Esteban.—Misas rezadas desde las cinco á las nueve de la mañana. A las nueve y media misa solemne. Por la tarde, á las cuatro, exposición del Santísimo, rosario y sermón.

Clerecía.—Misas rezadas desde las cinco á las ocho. Misa de once para los niños de la catequesis.

Sancti-Spiritus.—A las nueve misa mayor con explicación del santo Evangelio. Todos los días, al obscurecer, rosario y doctrina para los niños y niñas de primera comunión.

San Julián.—Sigue la novena á Jesús por la mañana á las nueve y media y por la tarde al parar el címbalo.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Todos los días exposición menor de S. D. M. Estará abierta la capilla al público desde las doce á las tres de la tarde.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—Misas rezadas desde las cinco de la mañana á las ocho. A las nueve y media misa solemne. Por la tarde á las cinco y media santo rosario y sermón que predicará el R. P. Fr. Pedro José de los Sagrados Corazones.

Adoratrices.—Por la tarde á las seis menos cuarto, estación,

trisagio, meditación, cánticos y reserva.

V. O. T. de San Francisco.—A las siete y media misa de comunión para los Hermanos Terciarios. Por la tarde á las cuatro el ejercicio mensual é imposición del Cordón.

Día 29.—*Catedral.*—Todos los días dos misas mayores.

San Julián.—Sigue la novena á Jesús.

Día 30.—*Catedral.*—En la capilla de San Antonio á las siete y media misa de comunión: á las ocho misa rezada.

San Julián.—Prosiguen los mismos cultos.

Día 31.—*San Juan de Sahagún.*—Principia la novena á la Virgen de los Dolores. Misa minerva á las nueve, y acto seguido se leerá la novena. Por la tarde á las seis y media rosario, se repetirá la novena y se concluirá con la letanía y letrillas cantadas á la Virgen.

Capilla de la Cruz.—Comienza la novena de los Dolores por la mañana á las diez y por la tarde á las cinco.

Capilla de la Trinidad.—La novena á Nuestra Señora de las Angustias por la mañana á las nueve y por la tarde al parar el címbalo.

Catedral.—Novena á los Dolores por la mañana á las siete y por la tarde después de coro.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—A las seis de la tarde, santo *Viacrucis*.

Parroquia del Carmen.—Al obscurecer, *Viacrucis* y plática.

Sancti-Spiritus.—Al obscurecer *Miserere*.

Capilla de San Francisco.—Al obscurecer ejercicios de penitencia.

Día 1.º—*San Julián.*—La novena anunciada.

Capilla de la Cruz.—Los mismos cultos.

Capilla de la Trinidad.—Continúa la misma novena.

Catedral.—La novena anunciada.

San Juan de Sahagún.—Los mismos cultos

Día 2.—*Parroquia del Carmen.*—Al obscurecer *Miserere* y plática.

Capilla de la Cruz.—La misma novena.

Catedral.—A las diez misa ferial y sermón que dirá el Canónigo Sr. Pereira. Por la tarde, en la capilla del *Ecce Homo*, sermón que predicará el Canónigo Sr. Campoamor y *Miserere*. Sigue la novena á la Virgen de los Dolores.

Capilla de la Trinidad.—Los mismos cultos.

Clerecía.—Primer viernes de mes. A las siete la misa de comunión. El ejercicio de la tarde á las seis y media.

San Juan de Sahagún.—La novena anunciada.

San Julián.—Al obscurecer *Miserere*, y sigue la novena á Jesús.

Capilla de San Francisco.—Al

obscurecer ejercicios de penitencia.

San Cristóbal.—A las ocho de la mañana misa rezada en el Santo Sepulcro, y por la tarde á las tres santo *Viacrucis*.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—A las seis de la tarde santo *Viacrucis*.

Día 3.—*Iglesia conventual de la Magdalena* (PP. Carmelitas).—A las seis misa de la Virgen, cantada. A las cinco y media de la tarde solemne salve carmelitana.

Parroquia del Carmen.—Al obscurecer salve cantada.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las siete misa cantada privilegiada del Rosario.

San Julián.—Termina la novena á Jesús.

Capilla de la Cruz.—Sigue la novena anunciada.

Capilla de la Trinidad.—Los mismos cultos.

Catedral.—La novena á Nuestra Señora de los Dolores.

San Juan de Sahagún.—Continúa la misma novena.

UNA FABULA INOCENTE (1)

BAJO un cielo sereno y alegre, como una conciencia tranquila; en medio de un paisaje primoroso y en un clima apacible, se veía desde siglos atrás una casa magnífica, de construcción firme y segura, de fachadas artísticas, y tan lujosa y esbelta que, más que por las manos de los hombres, parecía fabricada por los ángeles del cielo.

El sol, envidioso de tanta grandeza, dejaba caer allí los rayos más brillantes de su luz; la tierra se sentía llena de orgullo al sostener tan gallarda estancia, y brotaba por montes y riberas, como para formar el marco de aquel cuadro, la variada lozanía de los árboles y el lujo de las flores más pintadas, y en las calladas noches,

(1) Escrito para leerse en la última velada del Círculo Obrero.

en aquel cielo claro y transparente, brillaba tranquila la luna para iluminar con misteriosa luz el sueño de aquel país venturoso.

Era la casa en cuestión, desde los siglos remotos, vivienda de una gente cristiana y, por consiguiente, honrada á carta cabal.

Los que allí mandaban eran nobles de verdad, con la aristocracia de la virtud, que es la mejor de las aristocracias.

Bajo un régimen patriarcal, acompasado y suave, vivían hombres y costumbres, con una sencillez que extraña y admira contemplarla hoy á la distancia de centenares de años.

Las monedas de aquel país no eran redondas como ahora, y por eso no rodaban á prisa como en estos tiempos, en que todo el mundo anda corriendo detrás de una peseta fugitiva.

Una de las costumbres más sanas de aquel tiempo era la de comer solamente substancias verdaderamente comestibles, á diferencia de nuestros días en que hay quien se come los codos, y quien no traga más que saliva, y quien vive de ilusiones en salsa de desengaño.

No había entonces, felizmente, más partidos que los partidos de pelota; ni hablaba la gente de más derecho que el derecho de trabajar con honradez y paciencia.

Todavía no se contaba por perros como ahora, y así se evitaban, naturalmente, muchas perrerías.

El pan era todavía humilde y no tenía esa afición á subir, que muchas veces lo coloca en sitios que no están al alcance de todos.

El vino se empleaba solamente como bebida refrigerante, y no como sistema de alumbrado, que es como hoy se suele usar; y bajo tan saludable costumbre, no había más chispas que las que saltaban del carbón encendido, y, por último, para no andar en más detalles, citaré únicamente uno que, aunque no tiene nada de particular, viene bien para esta historia. Era sencillamente un aguerrido gallo, de colorada pluma, que al amanecer levantaba á los vecinos para comenzar las faenas del trabajo.

En una palabra: eran tan felices ¡tan felices! aquellos habitantes, que no había en todo el país ni un mal periódico. Y no es esto decir que todos los periódicos sean malos.

Los periódicos son como las setas, que, de no escogerse bien, se confunden con los hongos, y en vez de alimentar envenenan.

Y no necesitamos salir de Salamanca para encontrar de todo; hasta periódicos que se publican los días festivos, atropellando por una

parte la Ley adorable de Dios, y por otra el hermoso idioma castellano.

Y vuelvo á la casa solariega.

Una sola frase os pintará, mejor que todas las descripciones, aquella felicidad y ventura que embalsamaba, como incienso de virtudes, aquel noble país.

¡Allí reinaba la paz de Dios!

Y con la paz, el orden y la armonía, que vienen á ser un reflejo del admirable concierto que puso en los astros del firmamento la sabia omnipotencia de Dios Nuestro Señor.

El ángel de la paz, con su vestido de gloria, ondeaba en los aires la bandera de la fraternidad cristiana, y ricos y pobres juntaban sus oraciones en el templo santo delante de Dios, ante cuya presencia soberana los únicos ricos son los virtuosos, y los únicos desgraciados son los malos.

Pero ¡ay! aquí empieza la sombra arrojada tristemente sobre el cuadro brillante por los pecados de los hombres.

Vinieron no se de qué parte del infierno, me parece que del lado de Francia, unos cuantos impíos y masones para llevarse el dinero de la antigua casa y dejar, en cambio, una abundante colección de petardos en figura de librepensadores.

Lograron hacerse amigos de algunos criados infieles, y entre unos y otros emprendieron la lastimosa tarea de arruinar á los honrados habitantes de aquel venturoso país, y sonando palabras huecas, pero sonoras en los oídos de los pobres, los llenaron de soberbia y empezó una guerra cruel, injusta y salvaje contra todo el que tuviera un buen pasar.

Otros criados más malos ó más decididos se lanzaron á la calle y, en prueba de negra ingratitud, empezaron á apedrear la casa, llenando de lodo la fachada pulcra y hermosa de aquel noble palacio.

Mináronse los cimientos con diabólicas detonaciones como antes se habían minado las bases morales con ideas explosivas; cuarteáronse los muros horadados por los mismos crueles habitantes, que todavía no podían vivir en una casa de tan alto origen y de tan santo renombre, y no se vino al suelo con estrépito, porque en lo más alto habían colocado, desde remotos tiempos, una cruz, y la cruz se levanta

siempre lo mismo sobre la altivez de las montañas, que sobre la profundidad de los sepulcros.

El ángel de la Paz, vestido de luto, lloró sobre las ruinas de aquella majestad raída, y volando, volando, se fué al cielo.

Desde entonces á un extremo del horizonte se divisa, entre nubes de color de sangre, la bandera de la guerra, levantada por los traidores, y al otro lado, frente á frente, se alza valiente y esforzada otra bandera, entre celajes de aurora, sostenida por los hombres honrados, que por nada del mundo volverán la espalda á la religión de sus padres y á las tradiciones de su raza.

Llegó á mis oídos esta triste historia y me dió compasión de aquella pobre familia.

Quise preguntar los nombres de todos los que habían intervenido en el asunto, y os voy á decir lo que pude averiguar.

Aquella casa antigua, de historia tan ilustre, noble y honrada como buena cristiana, altiva y generosa, valiente y esforzada, gloriosa é invicta vivienda solariega de almas grandes, de corazones anchos como el mar y hermosos como el azul del cielo... ¿sabéis quién era?....

¡Era España!

Aquella otra gente mala, dedicada solo á explotar al pobre, llena de egoísmo, de envidia y de impiedad y deseosa de arruinar á España, es la masonería, que atiza las guerras de Cuba y Filipinas, antes sumisas á nuestro generoso dominio.

Y finalmente, aquella Luna tranquila que por la noche alumbraba suavemente la fachada hermosa de la noble casa, sigue ahora alumbrando también, y á su triste luz nos hemos quedado todos, pero ahora se llama la Luna de Valencia.

Y aquel pobre gallo, tan erguido y tan valiente, que se quedó sin pluma y cantando, se llama el pueblo español.

MARIANO DOMÍNGUEZ BERRUETA.

FE Y ESPERANZA

POR mucho que lleguen á entibiarse las creencias religiosas de un individuo; por mucho que se aniquile en su cerebro la idea de Dios y de su santa ley; por mucha que llegue á ser la postración moral de un corazón, no es posible que en él se extinga de modo absoluto la fe, ni que olvide por completo y para siempre las tiernas oraciones que aprendió y balbuceó en su hogar cuando niño.

A pesar de todos los desmayos y languideces que sufra nuestra fe religiosa, no hallo difícil su resurrección, pues se parece á esos árboles vetustos y centenarios que pueden con facilidad ser tronchados por el vendaval, pero no arrancados de raíz.

*
* *

Volver al seno de las creencias, cuando de ellas se ha vivido largo y tendido tiempo emancipado, es algo semejante al abandono del destierro; es como volver al pueblo y casa donde se pasó la infancia; es como tornar del cautiverio; es volver á ligarse con las dulces coyundas de la familia; es volver á la patria de que nos habíamos extrañado; es manumitirse de muchas tiranías y gozar de nuevo la libertad perdida.

¿Se puede ser libre no *creyendo ni esperando?*

Vivir sin Dios á quien amar y temer; vivir sin esperanzas de mejor ventura que la disfrutada y disfrutable en este mundo; vivir sin frenos religiosos que amansen nuestras pasiones, y sin plegarias que aplaquen la irritación

del cielo ofendido; vivir sin otra divinidad que nuestro propio orgullo, sin otros ministros que nuestras vanidades, sin otros sacerdotes que nuestros apetitos, sin otras aspiraciones que las limitadas, deleznable y puramente orgánicas de las bestias, no es propio de los que sienten, piensan y quieren y aspiran irresistiblemente á la eternidad.

*
* *

Quisiera ver por dentro á los incrédulos, penetrar en su cerebro á manera de rayo luminoso y sorprender sus pensamientos y acechar sus meditaciones.

Mas ¿para qué? Yo he militado entre ellos; he sufrido sus mismas torturas, he gustado el cáliz de sus extravíos, he caminado por sus veredas, he tenido inesperanzas, aficciones, dudas espantosas; he desfigurado horriblemente mi alma.....

*
* *

No hay en esta vida, tristeza mayor que vivir sin templos en que orar, sin altares en que pedir consuelo para las aficciones y sin protectores celestes á quienes recomendarse en las tribulaciones del mundo.

Ahora me explico yo por qué los verdaderos cristianos están serenos en la desgracia y por qué son felices en el infortunio.

Porque creen y esperan.

J. BENITO HERNÁNDEZ.

EL PADRE PORRA ⁽¹⁾

Vivió hace mucho en la corte
Un viejo fraile exclaustado,
Conocido y respetado
Por su venerable porte.

Todo el mundo le llamaba
En Madrid, el Padre Porra,
Por la gruesa cachiporra
Del palo en que se apoyaba.

Y era, al decir de las gentes,
Un fraile muy virtuoso,
Y aunque algo brusco, amoroso
Para con sus penitentes.

Pues señor: una mañana
Que leía en su Breviario
Dentro del Confesonario,
Costumbre en él cotidiana,

Vió á su presencia acercarse
Con alguna cortedad
A un hombre de buena edad
Que quería confesarse.

Aceptando con amor
El Padre tan buena idea,
Empezaron su tarea
Penitente y confesor.

—Vayamos, hijo, con plan,
¿Cuánto hace que has confesado?

(1) Un respetable eclesiástico me contó, hace poco, el suceso histórico que aquí relato. Yo no he hecho más que ponerlo en verso, echándolo á perder probablemente —(N. del A).—*El Adalid* de Madrid.

—Si no estoy equivocado,
Quince años hará en San Juan.

—¿Quince años?—Si, Padre.—Basta.
No prosigas ¡Dios eterno!
Te vas, de fijo, al infierno
Con todos los de tu casta.

¡Quince Cuaresmas completas;
Si quieres que te confiese
Necesito, aunque te pese,
Que me des... quince pesetas!

Aún es poco lo que pido...
Tus faltas serán enormes...
Y si no estamos conformes,
¡Te vas por donde has venido!

A esto, con voz apagada,
El penitente gemía:
—Pero... Padre... yo creía
Que esto no costaba nada.

Entonces alargó el brazo
Indignado el Padre Porra,
Y haciendo la cachiporra
Le pegó un cachiporrazo,

Diciéndole:—¡Habrá bergantes!
Pues si era cosa probada
Que no te costaba nada...
¿Por qué no has venido antes?

JUAN MARTÍNEZ NACARINO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Hermosa respuesta—El Arzobispo de Lyon cuenta en su última Pastoral el siguiente suceso:

«A un pobre campesino que se había quedado ciego, le propusieron costearle el viaje á París para consultar á un célebre especialista que le curase; pero con la condición de que sacase á su hija de la escuela de las Hermanitas, donde la tenía, y la pusiese en una escuela láica. «Antes que mi hija pueda perder la fe—contestó el campesino,—prefiero quedarme ciego»; y renunció á recobrar la vista con tal de que su hija no perdiera los frutos de su educación religiosa.»

Conversión de dos princesas.—En la capilla privada del palacio arzobispal de Paris tuvo lugar hace poco la conmovedora y edificante ceremonia de la abjuración del cisma griego de las princesas Ana y Elena, hijas de la princesa B. de Bracovan. Después de la ceremonia las recién convertidas, acompañadas de su familia, fueron recibidas por el Cardenal Richard, quien las acogió con paternal solicitud y les recordó que un antepasado suyo, el Cardenal Musurus, calificado por Erasmo como «el más sabio humanista del siglo XVI», fué príncipe de la Iglesia é íntimo amigo del Papa León X.

Lo que sufren los misioneros.—Los religiosos Maristas se han encargado de evangelizar las islas Salomón, cuyos habitantes, no sólo son infieles, sino además caníbales.

Próximos á partir para aquellas apartadas regiones cinco Misioneros, no estará demás recordar la acogida que tuvieron las dos Misiones que en 1845 y en 1852 arribaron á estas islas con el fin á que se encaminan las Ordenes pontificias. Respecto de la primera, su jefe, Monseñor Epalle, Vicario apostólico, fué muerto apenas desembarcado; otros cuatro Sacerdotes fueron, no sólo asesinados, sino descuartizados y comidos por los salvajes; dos más tuvieron igual fin á los pocos días, con la particularidad de que uno de ellos, muy flaco, fué engordado antes de servir de alimento á los caníbales. Los que pudieron escapar de la persecución de los terribles insulares, fallecieron todos víctimas de fiebres y otras enfermedades.

La expedición de 1852 tuvo también un mártir, el Padre Mazzuconi, cuya muerte decidió al Superior del Instituto á llamar á los restantes Misioneros, con objeto de evitar que ellos sufrieran la misma suerte que su compañero.

El cadáver de Santo Tomás de Aquino.—A la muerte de Santo Tomás de Aquino, y mientras se tributaban los últimos honores á los venerados restos del Santo en el monasterio de Fossa-Nova, un monje del Císter, ciego hacía ya mucho tiempo, acercándose al cadáver con gran fé y

veneración, aplicó sus ojos á los del Santo, que cerrados por la muerte, permanecieron así, mientras los del ciego se abrieron á la luz, con gran alegría suya y asombro de los circunstantes, ante aquel milagro patente, debido á la intercesión del Angélico Doctor.

Los cartujos y la abstinencia de carne.—Sabido es que los cartujos nunca comen carne, ni aun en caso de grave enfermedad.

Cuando la Santa Sede se hallaba en Avignon, un Papa autorizó al Prior de la Gran Cartuja de Paris para que permitiese comer carne á sus cenobitas en caso de enfermedad, causando este permiso tal contrariedad entre los monjes, que resolvieron enviar una comisión al Papa para rogarle que no alterase en su Regla un precepto tan antiguo. Formaban la comisión 27 religiosos, el más joven de los cuales contaba ochenta años, habiendo algunos de noventa y cinco. Cuando el Pontífice vió á aquellos ancianos tan fuertes y tan ágiles, no insistió más en su propósito, y los dejó marchar á que continuasen su vida de abstinencia y mortificación.

Inauguración.—Grandiosa ha resultado la inauguración por Su Santidad León XII, de las salas llamadas de Borgia, acabadas de restaurar de manera asombrosa en el palacio Vaticano, cumpliéndose así el concepto del ilustre Pontífice expresado en su última alocución al Sacro Colegio, de que el arte está unido por vínculos indisolubles al cristianismo, donde encontró nuevas inspiraciones en la fe, como tutela generosa en los Pontífices.

Ha sido esta fiesta de las artes brillantísima, por la asistencia del Padre Santo, de 25 Cardenales, de todo el patriciado romano y de los embajadores de las naciones, y digna de figurar en todas las publicaciones artísticas de Europa.

El Pontífice, en frases elocuentes, se felicitó de una restauración debida al arquitecto de los palacios apostólicos conde Vespignani, al gran Pintor del Vaticano Seitz y á las renombradas fábricas de mayólica Cantagalli de Florencia y á la napolitana de Capo di Monte.

Breve catequesis.—¿Qué se necesita para ser sabio?

—¡Oh! para ser sabio se necesitan, en primer lugar, condiciones naturales y luego estudiar toda la vida, quemándose uno las cejas, y sin perjuicio de la miseria y desprecio de que disfrutaron muchos sabios, vivir tranqui-

lo y morir intranquilo, como lo pasó Salomón, para ser á lo ordinario desgraciado eternamente.

—¿Qué se necesita para ser rico?

—¡Ah! Para ser rico se necesitan también muchas cosas. El que nace rico tiene necesidad, por lo menos, de conservar su riqueza en medio de los reveses y contrariedades de la vida, y para ello vigilar continuamente su administración, usando su caudal con relativa economía é imponiéndose las privaciones propias de ésta; y el que no nace rico, tiene además que trabajar y negociar mucho. ¿Para qué? Para que á uno y otro se lo lleve todo la trampa si no hay suerte. ¿Y para qué más? Para vivir y morir tranquilo y á lo probable hundirse, como el rico Epulón de que nos habla el Evangelio, en los senos del infierno.

—¿Qué se necesita para ser feliz eternamente, ó sea para conseguir la vida eterna?

—Pues una sola cosa, contestó Cristo á aquel joven que se lo preguntó: «guarda los mandamientos», y con esto te salvarás; y no sólo aseguras tu felicidad, sino que, por añadidura, vivirás tranquilo y morirás tranquilo.

Hé aquí un medio que es como una substancia cuyo sabor y eficacia sólo aprecian los que la gustan.

Un pensamiento chino.—Cuando el sable está mohoso, el arado resplandeciente, vacía la cárcel, el granero lleno, las escaleras del templo gastadas, las de los tribunales llenas de hierba; y, en fin, cuando los médicos van á pié, los panaderos á caballo y los literatos en coche, el imperio está bien gobernado.

Las Diócesis de España

Nombramiento.—Su Santidad León XIII ha nombrado Delegado apostólico al virtuosísimo cuanto sabio y digno Monseñor Merry de Val, nuestro compatriota, que ha sabido captarse la confianza y el afecto del Papa. Monseñor Merry irá al Canadá con especial misión para arreglar con aquel Gobierno las diferencias surgidas con motivo de la subvención á las escuelas católicas.

En plazo no lejano veremos, Dios mediante, al joven Monseñor Merry investido por el carácter de Nuncio.

Piadoso legado.—Un sacerdote de la corte ha legado á Su Santidad León XIII 1.000 duros; otros 1.000 al Obispo de Madrid-Alcalá para el nuevo Seminario, y otros 1.000 para una media beca en ese establecimiento docente.

Asilo para huérfanos.—En la última reunión de señoras de las Conferencias de San Vicente de Paúl, celebrada en Orense bajo la presidencia del Prelado, se inició y acogió la idea de fundar en aquella capital gallega un asilo para huérfanos pobres desamparados.

El Papa y la Reina Regente.—En la última audiencia que el Padre Santo se dignó conceder al embajador de España, señor Merry del Val, le presentó un precioso rosario, obra del artista Fantani, que León XIII envía como regalo á la Reina Regente de España.

Es una joya inestimable por su valor, no sólo porque está compuesta de oro, brillantes y otras piedras preciosas riquísimas, sino por el arte con que está montado, por los recuerdos que guarda de tierra Santa y por las copiosas indulgencias que esta corona de la Virgen, como se llaman los rosarios en Roma, lleva para la excelsa madre de Alfonso XIII.

Vocación religiosa.—En el Convento de Santa Clara, de Valladolid, se admitirá una joven bien instruída en la música, con vocación religiosa, para el cargo de organista. No necesita dote.

Las que reúnan estas condiciones pueden dirigirse á la reverenda Madre Abadesa de la mencionada Comunidad.

Un Fraile arquitecto.—Dicen de San Sebastián que el proyecto y planos para el convento de Religiosos Carmelitas que piensan construir en terrenos contiguos á la estación de Victoria, serán del ilustrado arquitecto Fray Pío Zatarain, de la misma Orden, quien antes ha dirigido los conventos que poseen en Vizcaya, Avila y Toledo.

S a l a m a n c a

Junta.—Mañana celebrarán la junta ordinaria mensual, los señores celadores y celadoras del Apostolado de la Oracion.

Misa nueva.—El miércoles 24 cantó su primera misa en Vitigudino D. Leopoldo Arnés, predicando D. Marcelo

Benito Corredera y siendo padrino D. Domingo Casanueva, párroco de dicha villa.

Música.—El orfeón del Círculo Obrero interpretará algunos números musicales en el Miserere que, como todos los años, se cantará con gran solemnidad, el miércoles y jueves de la Semana Santa en la Catedral.

Para los amantes de la buena música será esta una agradable noticia.

Misiones.—Noticias que recibimos de Mogarraz nos hacen saber el fruto que allí consiguen los Padres Redentoristas de las Santas Misiones.

De Mogarraz irán los misioneros á Cèpeda.

Buena idea.—Entre ciertas elevadas personas de esta ciudad parece que se agita la idea de moralizar el teatro.

Al efecto pretenden realizar su pensamiento en el titulado de Bretón, haciendo representar en él obras del mayor relieve, bajo sus dos aspectos de fondo y forma.

Laudable es tal intento, pues bien necesitadas de regeneración se hallan nuestras costumbres y gustos teatrales.

Vela nocturna.—Esta noche velarán al Santísimo Sacramento los socios del subcentro eucarístico en la capilla de San Isidro.

Corresponde la adoración á los coros de San Juan de Sahagún y Santa Teresa de Jesús y la asistencia al presbítero D. Eloíno Nácar.

De Garcibuey.—De dicho pueblo nos esriben lo siguiente.

Solemnísima ha resultado la festividad que D. José Hidalgo y D.^a Basilisa Barbero, profesora de este pueblo, han dedicado al Patriarca San José en esta parroquia, agradecidos por un favor otorgado.

Precedida de no menos solemne novena y multitud de confesiones, hizose la fiesta con asistencia de los párrocos de Casas del Conde y Arroyomuerto, predicando el párroco, á quien el numeroso público escuchó con sin igual recogimiento, los méritos y virtudes del Padre nutricio de Jesús. Las Teresianas todas y gran número de fieles, recibieron el pan de los fuertes, ostentando su medalla en la correcta y larga procesión que se organizó.

Nombramiento.—Para dirigir el movimiento y devoción teresiana en favor de la gran obra de la Basílica de Alba de Tormes, el Excmo. Sr. Obispo ha designado al muy

ilustre Sr. D. Narciso Ullana, Canónigo de la Santa Basílica Catedral.

La Anunciación.—Con la solemnidad de costumbre, se celebró anteayer en la Santa Basílica la festividad de la Anunciación de Nuestra Señora.

El sermón que predicó el Sr. Magistral fué muy notable, basando su oración sagrada en los textos de los doctores de la Iglesia, sobre tan hermoso misterio.

Las conferencias de San Vicente.—Las conferencias de San Vicente de Paul de Salamanca van á organizarse con arreglo á una nueva distribución de distritos.

De este arréglo resultará la fundación de la conferencia de Nuestra Señora del Carmen.

Comunión.—Los socios del Círculo de Obreros recibirán la Comunión Pascual mañana en la Clerecía, después de haber practicado santos ejercicios.

De Aldehuela de la Bóveda.—Se ha celebrado en dicho pueblo con gran solemnidad la fiesta de San José. Predicó don Juan Cajal, profesor del Colegio de Estudios superiores un elocuente sermón.

Pan de San Antonio.—Favores alcanzados por mediación del Santo y consignados en las papeletas correspondientes á la semana que finalizó el día 20 de Marzo.

«Por una gracia concedida: una peseta para el pan de los pobres. —Favores recibidos: 2'50 pesetas. I. O.—Favores alcanzados.—Por haber librado á mi esposo de un peligro: una peseta para el pan.—Cinco pesetas para el pan de los pobres. *Vuestro devoto C.*—Por un favor recibido: siete pesetas para el pan de los pobres. *Una devota.* —Para el pan de los pobres: 25 céntimos. J. M.—Por haberme concedido lo que os pedí: tres reales para el pan.—Diez céntimos por haberme concedido una gracia espiritual.—Os damos lo ofrecido mensualmente para el pan. M. y A.—Hallazgo de lo perdido: os doy la peseta que prometí. D. M.—Quince reales que os ofrecí. *Una devota.* —Concesión de gracias: doy la limosna ofrecida y las gracias.—Por favor alcanzado: dos pesetas para el pan. *Encarnación Garriel, Paradinás.*—Por favores concedidos: cinco pesetas para el pan. D. G.—Favor recibido: 25 pesetas para el pan.—Favor alcanzado en la enfermedad de uno de mi familia: dos pesetas. I. D.—Favores recibidos: dos pesetas. C. F.—Favor concedido: 50 céntimos para pan de tus pobres. T. D.—Cuatro favores recibidos: 30 pesetas para el pan de los pobres. *Dos devotos.*—Por mejorar á mi hija: dos pesetas que os ofrecí.—Para el pan, dos pesetas. *Una devota de Segovia.*»

Las limosnas importaron: 143'67 pesetas para el pan, 14'09 para el culto y 2'50 para una misa, que se aplicará el día 11 de Mayo á las ocho.